

TOMÁS: MARTA Y MARÍA

Desde hace algún tiempo que ya no soy joven y por tanto me pregunto cosas que no me preguntaba cuando era joven ¿Cómo pudieron muchos santos hacer su camino, invitar a él a su esposo/esposa, hijos y amigos, soportar el destierro, o cosas semejantes, y toda clase de murmuraciones? ¿Cómo pudieron ser felices en medio de todas esas dificultades? Ciertamente lo fueron, pero no por sus propias fuerzas, ni solos.

Búsqueda infinita

Todos los seres humanos, tenemos un deseo infinito que desborda nuestras capacidades. Lo único que hacemos es luchar por salvarnos, por reposar nuestro deseo infinito en un camino adecuado, sin poder alcanzar "certeza científica sobre nuestro acierto o error". Ese es el sentido del diálogo, de la búsqueda de la Fe y de la predicación; reúne seres que lejos de ser "Superman" o esconderse de la luz como "Batman", se saben débiles, se exponen a la luz y asumen el riesgo de abrir su corazón.

La búsqueda comunitaria, interior y exterior de la Fe tiene sucedáneos, que aunque no satisfacen, están disponibles para muchos: mostrando, demostrar éxito. *Dice Amartya Sen, economista indio, premio Nóbel de Economía en 1998, que lo que nos ocurre en nuestra sociedad es que hemos cambiado. En una sociedad secularizada, como la nuestra, ya nadie piensa que la salvación está en la otra vida sino que la salvación tiene que estar en esta vida. No hay nada más; todo se acaba aquí y hay que salvarse ahora, porque si no nos salvamos ahora después no hay nada. Pero ¿en qué consiste la salvación? Salvación quiere decir "éxito". Y ¿en qué se muestra el éxito? En mostrar bienes de consumo costosos. Cuando uno llega a acceder a los bienes de consumo costosos, está demostrando que ha tenido éxito. Para las personas que creen que la vida termina aquí y que luego no hay nada más, es evidente que la salvación hay que buscarla aquí. Y salvarse aquí quiere decir tener éxito; y tener éxito llevar y tener todas estas cosas. ¡Qué maravilla!: "Yo salí del pueblo. Era el hijo de fulana y nadie me apreciaba. Ahora vuelvo con un cochazo y todo el mundo dice: ¡Qué éxito ha tenido fulano!"¹*

Para cualquier hombre, estar "salvados" coincide con sentirnos seguros y libres, felices, en un estado de suficiencia, una vida con riesgos pero conocidos (sin falsas seguridades, ni falsas angustias). Sin embargo admite también tener **dificultades** (no evitables mientras estamos en el tiempo), pero como la felicidad supone un sentido que tensa la vida en cierta dirección, no se lleva bien con tener **problemas** (cuando los fines que nos determinan, el sentido, nuestra misión en la vida, entra en choque con la situación en la que vivimos).

Búsqueda no exenta de dificultades

No se puede ser feliz con **problemas**, pero si ante las **dificultades**, aun ante dificultades graves. Roto en el esquema del "Comic", se descubre que es posible ser "Feliz" en medio de las dificultades, pero cómo ser feliz.

¹ CONSUMO LUEGO EXISTO, Intervención transcrita de Adela Cortina, Catedrática de la Universidad de Valencia, en una mesa redonda que sobre el tema del consumo organizó Cristianisme i Justicia en mayo de 2003.

Tomás Moro fue un hombre que pudo ser feliz, aun con dificultades. Fue padre de familia, productor agropecuario, abogado y político, maestro en el arte de "decir la verdad riendo", capaz de escribir una "oración para tener una buena digestión"² y de no someterse, aún a costa de su vida, al poder del Rey; no como quien denuncia o señala, sino como quien defiende su conciencia, como una casa interior. Moro irradia la deportividad como virtud: voy a estar bien, incluso frente a las **dificultades**.

Todo hombre es más que individuo, es singular y Tomás lo fue. Varón de vida pública en medio del mundo, nació en una cuna de facilidades, tuvo éxito en la vida social y fue feliz; y se mantuvo en la felicidad cuando perdió el glamour, la estima social y la fortuna.

Encuentro con Marta y María

Su camino lo llevó a descubrir lo que afirma San Agustín, que *Dios en más íntimo a nosotros que nosotros mismos*. Se adentró en el misterio de Dios en él, pero no como una mera curiosidad, una suerte de "turismo interior", en el que el conocimiento no llega a introducir ningún planteo sobre la propia vida, sino abierto al misterio como clave originaria para la felicidad.

Un modo de entenderlo es leer con cierta atención un relato del Evangelio (Lucas 10,38-42), dice así: *"Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa"* Tomás tuvo su corte y su casas abiertas al pobre, al solo, al triste, al desnudo y al perseguido. Pero sigue el evangelista contando que Marta *"Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra"*, la vida de muchos santos nos muestra que el encuentro con el Jesús de la calle, los llevó a abrir en su corazón *un espacio, un castillo, una celda, una morada*, para el encuentro con el Jesús de La Palabra. Comenzaron hablando en el interior de los **problemas** y **dificultades** propias y ajenas y siguieron escuchando la respuesta de Dios al interiorizar su Palabra.

Tomás relaciona esta presencia con la Eucaristía para verla de un modo físico: *"Habiendo recibido a Nuestro Señor en la Eucaristía, teniéndolo presente en nuestro cuerpo, no vayamos a dejarlo completamente solo, para ocuparnos de otra cosa, sin hacerle más caso...: que él sea nuestra única ocupación. Dirijámonos a él con una oración ferviente; entretengámonos con él con entusiastas meditaciones. Digamos con el profeta: «Escucharé las palabras que el Señor me dice en lo más íntimo de mi corazón» (Sal. 84,9). Ya que, si... le prestamos toda nuestra atención, no dejará de pronunciar en nuestro interior, bajo forma de inspiraciones, tal o cual palabra destinada a aportarnos un gran consuelo espiritual y de provecho para nuestra alma"*.

Sin embargo en la historia de las dos hermanas, que relata el Evangelio, aparece un ribete conflictivo *"Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude"*. Marta pone las cosas en blanco y negro, hay que hacer cosas y yo cargo todo el trabajo; Marta quisiera obligarnos a tomar una decisión excluyente, como si nos cuestionara: *"¡o te ocupas del mundo y metes la mano en la mugre, o si no quieres ensuciarte sal del mundo!"*. Sin embargo Tomás, desde su experiencia en la corte del rey Enrique VIII (por quien perderá literalmente la cabeza) nos propone una respuesta: *"Seamos pues a la vez Marta y María. Con Marta, procuremos que toda nuestra actividad exterior sea en beneficio de Él,*

² «Señor: Dame una buena digestión y naturalmente alguna cosa que digerir. Dame la salud del cuerpo con el buen humor necesario para mantenerla. Dame un alma sana, Señor, que tenga siempre ante los ojos lo que es bueno y puro, de manera que frente al pecado no me escandalice, sino que sepa encontrar la forma de ponerle remedio. Dame un alma que no conozca el aburrimiento, los refunfuños, los suspiros y los lamentos y no permitas que me tome demasiado en serio esa cosa tan invasora que se llama "yo". Dame el sentido del humorismo, dame el don de saber reír de un chiste, a fin de que sepa traer un poco de alegría a la vida y hacer partícipes a los otros. Amén».

Santo Domingo Tandil

consiste en hacerle buen recibimiento, a Él primero, y también por amor a Él, a todos los que le acompañan, es decir, a los pobres de los que Él mismo tiene a cada uno, no sólo por su discípulo, sino por sí mismo: «Lo que hacéis al más pequeño de mis hermanos, a mí mismo me lo hacéis» (Mateo 25,40)... Esforcémonos en retener a nuestro huésped. Digámosle con los dos discípulos de Emaús: «Quédate con nosotros, Señor» (Lucas 24,29). Y entonces, estemos seguros, de que no se alejará de nosotros, a menos que nosotros mismos le alejemos por nuestra ingratitud³

Se trata de tomar nuestras disposiciones naturales respecto de cuál es nuestro mundo y modelarlas en sentido complementario, eligiendo ser introvertido – extrovertido, o si se quiere extrovertido – introvertido, para decirlo de algún modo. No hay contradicción en Tomás, ha asumido el programa típicamente laical, superar el problema: ser Marta y ser María, salvarse en medio de las dificultades.

La experiencia del otro

Esto no se conquista por asalto, no se alcanza por técnicas, sino por la experiencia del Dios de la Vida. No se trata de aislarse para emanciparse por una razón crítica o liberadora, sino de conectarse desde los sentidos externos e internos, no se trata de cerrarse sino de abrirse a la creación, no se trata de separarse sino de unirse a los hermanos, no se trata de vaciarse sino de pernearse a la Gracia de Dios...

Descubrimos que el otro no es un infierno sino mi acceso a la salvación, el otro me conecta, me permea, me abre y me une. Es la experiencia de la amistad, del amor entre la mujer y el varón, de la maternidad y de la paternidad: no me permite aislarme, desconectarme, cerrarme, separarme, vaciarme...

Se trata de decir **ABBA**⁴:

A. No querer ser otros, sino **ACEPTARNOS** a nosotros mismos como don de Dios, para poder aceptar a los otros concretos como un Don, como una Palabra de Dios maravillarnos de su existencia, acogerlo y servirlo. Si el amor al prójimo es semejante al amor a Dios (conforme primer y segundo mandamiento en Mateo 22,34-40), la aceptación propia que nos permite aceptar al otro, hasta llegar al amor al prójimo, es un camino de acceso a Dios.

B. Ir desarrollando un "lugar" interior donde estemos a gusto con nosotros, donde podamos acoger al otro particular y poder allí **BUSCAR** a Dios en la comunidad (Mateo 18, 20), La Palabra (Juan 6, 68) que no regresara a Dios en vano (Isaías 55, 10 y 11), y la Eucaristía (Juan 6, 54-56)

B. Un corazón que hace de la contemplación de Dios inmanencia abierta a la trascendencia, compasión del Pobre (Mateo 25, 31-46) y del Joven (Mateo, 1-5), es **BUSCADO** por Jesucristo en su cultura y geografía propia.

A. El amor y el encuentro con el otro necesitado nos **ANIMA** a construir un mundo nuevo, cielos nuevos y tierra nueva, el Reino de Dios aquí, pero no ahora: "No somos utopistas, somos los observadores

³ Las referencias al pensamiento de Tomás Moro (1478-1535), proceden del comentario del Evangelio según San Lucas 10,38-42: «Marta lo recibe en su casa...; María...escucha su palabra», en el "Tratado para recibir el Cuerpo del Señor"

⁴ Decía: «**Abbá**, o sea, Padre, si para ti todo es posible, aparta de mí esta copa. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.» (Marcos 14,36). Entonces no vuelvan al miedo; ustedes no recibieron un espíritu de esclavos, sino el espíritu propio de los hijos, que nos permite gritar: ¡**Abba!**, o sea: ¡Papá! (Romanos 8,15). Ustedes ahora son hijos, por lo cual Dios ha mandado a nuestros corazones el Espíritu de su propio Hijo que clama al Padre: ¡**Abbá!** o sea: ¡Papá! (Gálatas 4,6)

Santo Domingo Tandil

atentos, realistas, de los signos esenciales de nuestro tiempo; observadores que ven estos signos e interpretan este tiempo a la luz teologal de la fe, de la esperanza y del amor... Las nuevas generaciones de todos los pueblos de la tierra levantan su mirada llena de esperanza hacia las nuevas fronteras históricas del mundo –las fronteras de la paz, de la unidad, de la libertad, de la elevación espiritual y civil de todas las personas – y tratan de atravesarlas juntas, para construir juntos la nueva, universal, pacífica y fraterna casa de los hombres⁵, que es un modo histórico de decir el Reino de Dios.

Roberto Estévez

Barcelona, octubre de 2011

⁵ Expresión de Giorgio La Pira terciarios dominicos italianos, intelectual y político laico, disidente ante el fascismo, vivió en la época de la guerra fría y realizó gestos concretos a favor de la distensión pedida por SS Pablo VI. Murió en el Convento de San Marcos en Fiesole (Florenia) y hoy se encuentra en proceso de beatificación.